



Ciudad de México, 6 de marzo de 2024

MÁYNEZ CON JÓVENES EL INSTITUTO TECNOLÓGICO AUTÓNOMO DE MÉXICO

Gracias a las autoridades, al rector, al vicerrector, a la directora, a las alumnas y los alumnos de este gran centro universitario del ITAM, del Instituto Tecnológico Autónomo de México por permitirme estar aquí. Yo he querido hacer de las visitas a las universidades el centro, el alma de mi campaña presidencial.

Creo que las campañas se han convertido en este país en un ejercicio, prácticamente de autoconsumo, de autoengaño, que las culturas políticas que han definido la historia de México, que todos hemos criticado, han roto las barreras de los partidos, y que todos los partidos hemos adoptado, en mayor o menor medida, prácticas políticas que no son las correcta.

Los eventos masivos en los que muchas veces se condicionan la presencia de personas a cambio de programas sociales, los eventos de autoelogio en los que se ve a la gente como parte de una escenografía no le dejan mucho al país, a la democracia ni a los ciudadanos en sus posibilidades de elección.

Y la visita a las universidades para mi es el centro, el alma de la campaña porque el diálogo con estudiantes universitarios nos permite poner el acento en las causas, en las ideas, en las agendas, y contrastar. Nosotros queremos un diálogo directo, un diálogo con mexicanas y mexicanos que tienen cuestionamientos, críticas, preguntas y que quieren definir el futuro de su país, y con una generación que no está en el centro de la toma de decisiones.

Ustedes escucharon ahí mi referencia al eje transversal de esta campaña, de mi propuesta de gobierno que es la justicia intergeneracional. Cuando hablamos de lo nuevo contra lo viejo, no hacemos referencia a un asunto de edades de los políticos o de las personas que están en el servicio público.





Yo sostengo que hay personas de mucha mayor edad a otras que tienen un mayor compromiso con los ejes de lo nuevo, Elizabeth Warren de Estados Unidos o Bernie Sanders, y en el caso de México, sin duda alguna, para mí representa mucho más lo nuevo Patricia Mercado, que el expresidente Peña Nieto, que fue un presidente muy joven.

No es un asunto de edades, sino de para quién se está gobernando. Si se está gobernando para las próximas generaciones o se está gobernando con una lógica de agandalle, de explotación.

Me da mucho gusto estar en el ITAM porque, le decía al vicerrector, que hace mucho tiempo quise estudiar, mis dos opciones para estudiar, por un lado, el Colegio de México, y por otro lado el ITAM, que me atraía mucho, tanto la doble carrera en Economía y Ciencia Política o la carrera de Actuaría.

Me enamoré y terminé estudiando en el ITESO por razones personales de historia de vida, fui internacionalista, estudié la carrera de Relaciones internacionales ahí, Pero siempre he tenido una admiración por lo que se hace en esta institución, por lo que se hace desde las aulas, sin duda alguna.

Pero también por lo que se hace en términos cada vez más de organización de las alumnas, de los alumnos. Particularmente en los últimos años, de las alumnas, y me parece que es un lugar tan importante para mí que, incluso, pues la mayor parte del equipo, casi la mitad del equipo que ahora está en Movimiento Ciudadano conmigo, pues son egresadas, en su mayoría, egresados de esta escuela.

He hablado ahí y quiero dejar un planteamiento muy breve para que hagamos de esto un diálogo que pueda ser útil para ustedes, que podamos abordar las preguntas, los temas que les interesan a ustedes. He hablado ahí de que el planteamiento que estamos haciendo se denomina México Nuevo. El México nuevo es una invitación a ver al futuro, a dejar atrás una discusión que muchas veces sostengo que es entre pasado y pasado.





Entre el pasado que representa una visión que gobierna este país, que muchas veces tiene una lógica setentera, extractivista, que confunde nacionalismo con nativismo, polarizante; y la opción de quienes nos dicen que regresemos a como estábamos hace 10, 15, 18 años. Porque esa es la única alternativa.

Yo sostengo que no es cierto que el país esté polarizado en dos bloques, en dos visiones, que no es cierto que seamos o una cosa o la otra, y que en México existe una mayoría silenciosa, una mayoría que no grita insultos en redes sociales, que no usa los hashtags con los que ponemos etiquetas insultos adjetivos a quien piensa distinto, que no participa de esa discusión porque le da flojera, porque no se siente representada por ella, pero que entiende que este país ni es Cuba ni es Venezuela. Ni se nos está acabando el país.

No es cierto que si gana un partido político se va a destruir la democracia, pero tampoco es cierto que seamos Dinamarca o que la gente esté feliz, feliz, feliz. Hay problemas evidentes, hay cosas que se están haciendo que podrían ser mejor, que se podrían llevar en mejores términos y no se están realizando.

Los tres ejes del México Nuevo, son los tres temas que a mí me parece que son los más importantes en este país: un México con justicia y paz. Cambiar la estrategia de seguridad, quizás la más grande decepción del actual gobierno sea no haber cambiado esa estrategia.

Quizás la mayor parte de quienes votaron por el actual gobierno y hoy no están contentos con la administración tiene que ver con que muchos sí pensamos que el actual gobierno podía proponer una estrategia distinta a la militarización, al punitivismo, al enfoque que ha tenido básicamente este país en los últimos 15 años, con figuras inconvencionales, que contravienen los derechos humanos, pero que además está demostrado en la evidencia que no hacen a países más seguros: el arraigo, la prisión preventiva oficiosa, prisión automática o prisión sin juicio y el encarcelamiento masivo de personas inocentes.

Por eso me parece absurdo ese planteo de que las soluciones son más cárceles, más grandes, delitos más altos, cuando la evidencia nos indica que ese modelo no está funcionando.





Cambiar la estrategia de seguridad supone poner el enfoque donde la evidencia nos dice que debe estar. El problema no son las penas, solo uno de cada 200 delitos termina siendo en este país, realmente llevado a una solución. Solo 11 de cada 100 delitos se denuncian. De esos que se denuncian, sólo 8 de cada 100 terminan abriéndose carpetas de investigación.

Tú no puedes, si te asaltan en la calle, decirle a un policía: "Me acaban de asaltar", y que suceda algo. Te va a decir: "Vete al ministerio público", y vas a tener 2 o 4 horas ahí. Y luego, en el ministerio público, te van a decir: "No presente la denuncia, no va a pasar nada". "Es muy complicado. "Lo van a obligar a volver, quién sabe". "Luego las cámaras no funcionan". "Nos vamos a tardar una semana a ver si había cámaras". "Esta persona ya ha estado por ahí, la que lo robó". "Lo agarran y lo vuelven a soltar".

Y después de esos 8 de cada 100, de los 11 de cada 100 que se habían denunciado, solamente el 60% siguen adelante, el 40% se archivan. Entonces, es uno de cada 200. Aquí hay estudiantes de matemáticas o de, incluso, en el ITAM, pues, aunque estudies otra carrera, Estadística, Economía, los números son enseñados de forma excelente.

Mientras la probabilidad de que, al cometer un delito, o sea, 1 entre 200, que vas a enfrentar un juicio, que vas a enfrentar a un juez, una sanción, pues es muy difícil que los incentivos vayan en contra de la criminalidad.

La solución al problema es intervenir en los ministerios públicos, en dotar de capacidades de investigación a los policías, aplicar tecnología, pero no de un estilo purista. No sería costoso. Va a aparecer una propuesta muy simple, pero si uno, en el celular, pudiera poner una denuncia: "Me acaban de robar", o en el celular de un amigo, porque si te robaron el tuyo, pues no traes el tuyo, pudieras poner una denuncia y darle seguimiento. Sería mucho mayor el nivel de eficiencia.

Obviamente, construir policías civiles, estatales, municipales, a nivel federal, que actúen en el tema. Yo dije que, en vez de una cárcelota ese dinero, lo invertiré en una academia nacional de mandos policiacos que no existe en este país. Si tú entras a la policía sin ningún conocimiento previo, el curso para ser policía dura 6 semanas.





Hay que tener una academia nacional de mandos policiacos que establezca realmente una formación en la materia. Y además, pues bueno, que ser policía no sea lo que hoy es el esquema. Hoy, el que tienen las policías es un esquema piramidal, como de fraude.

No quiero dar ningún nombre de las empresas que utilizan este esquema para no aludirlas, pero piramidal, no depende ni de tu experiencia, ni de tu eficiencia. Si tú haces muy bien tu trabajo como policía, no hay ascensos, depende del tamaño de la corporación, como de una especie de reclutamiento, y si estás en un municipio pequeño, pues no va a haber buenos salarios, no va a haber buenos incentivos para hacer el trabajo de policía. No hay seguro médico, no hay seguro de vida, no hay incentivos para estar en la policía.

También creo que hay que reformar el modelo prohibicionista que hay en el país en materia de drogas. No necesitamos que el ejército esté quemando sembradíos de marihuana y no necesitamos, precisamente, las cárceles

están en México sobrepobladas porque en México se criminaliza la pobreza.

Es falso que el delito sea fumar marihuana. Si a mí me puedo, me puedo yo, me puedo fumar un churro en la tribuna de la Cámara de Diputados, del Senado, en El Zócalo, y les aseguro que no voy a pisar la cárcel. Porque hay amparos, porque hay fianzas, porque hay palancas, porque hay mordidas.

Las personas tenemos en México una desigualdad de oportunidades en el acceso a la, ah, pero no vaya a ser un joven pobre caminando en la noche, porque ese sí termina en prisión, aunque no tenga sentencia. 100 mil personas, 100 mil personas en este país duermen todos los días en la prisión sin sentencia. Si alguien vio la película de Presunto Culpable, bueno, eso sigue siendo vigente. Y el 60% de esas 100 mil personas tienen que ver con portación de cantidades pequeñas de marihuana.

No es ahí donde necesitamos la fuerza del Estado, sino en enfrentar el derecho de piso, la extorsión que justamente se da desde el interior de los penales, en reformar el sistema penitenciario. Y donde necesitamos la fuerza del estado también es en la regulación de ese tema, porque dice el presidente:





"Yo no quiero que los jóvenes batean, entonces, prohíbo el vaping", pues, vapean, pero con productos de contrabando, con productos que no son regulados por COFEPRIS, que no sabemos qué contengan, que no sabemos qué se están metiendo a los pulmones. Incluso, no solamente jóvenes, niñas, niños, adultos están a la venta. Aquí podríamos ir en un radio de 1 km y encontrar quién nos venda un vapeador.

Prohibir no es solución, regular es lo que le corresponde al estado. Y, además, generaría beneficios fiscales para hacer políticas sociales, para financiar, cobrar impuestos, cobrar impuestos de esas sustancias que se practican hoy ilegalmente en México y que podrían regularse. Porque si tú no subes la recaudación fiscal, jamás vas a poder hacer un sistema de salud digno, un sistema de educación.

El segundo eje, aparte del México con justicia y paz, es un México con prosperidad. Hablo de prosperidad y no necesariamente de desarrollo, porque la prosperidad no es extractivista, porque la prosperidad tiene una visión de compromiso con los derechos de la naturaleza y el medio ambiente.

Ayer circuló un video en redes sociales de uno de los cenotes que están siendo afectados por la obra del Tren Maya. Eso no es desarrollo, eso no es hacerle justicia al sur, destruirlos. Ayer estuve en Tabasco y lo dije: destruir la naturaleza, el ecocidio no es el tren maya. Se pudo haber hecho eléctrico, en rutas y en trazos que no tuvieran afectaciones de esa naturaleza. Se pudo haber hecho una obra realmente orgullo nacional, orgullo internacional, y se está cometiendo un ecocidio por negligente.

La prosperidad quiere decir que asumamos esta oportunidad que tiene México, porque sí la tiene. Si estamos enfrentando una gran oportunidad con el nearshoring, con la relocalización, pero que lo haga con criterios de equidad, de sustentabilidad, de igualdad en el acceso a las oportunidades. Que se puede lograr.





Si ustedes ven los datos de crecimiento económico post pandemia en Estados Unidos. Es muy distinto lo que está pasando en Arizona, en Florida, en California, en Texas, a lo que está pasando en el resto de los Estados Unidos. Y nosotros podríamos competir con estos estados para atraer inversiones y atraer inversiones de alta calidad, no como las que se trajeron en los noventa con un modelo que decía: vamos a competir con salarios de hambre, con jornadas extenuantes, y con explotación laboral a través de maquiladoras. Se puede hacer con empleos de alta tecnología, de alta calidad, pero con una visión que promueve el desarrollo.

¿Qué necesitamos para competir ahí y que también está vinculado al tema de prosperidad? Energía, electricidad, pero en energías limpias y renovables. Yo estoy convencido de que sí es cierto de que en la reforma energética se cometieron muchos excesos y abusos, que se hicieron negocios al amparo del poder público con la reforma energética.

Estoy convencido de que Emilio Lozoya defraudó a este país y que es parte de una red que saqueó al Estado mexicano desde Pemex, Comisión Federal de Electricidad. Pero la solución no es, o el problema no son, las energías limpias. Hoy sigue habiendo corrupción en Pemex y en Comisión Federal de Electricidad con energías sucias, con carbón, con petróleo, con combustibles fósiles. Echarle el problema de la corrupción a las energías limpias ha sido un sinsentido.

Y México tiene un potencial enorme para la energía solar, para la energía eólica. Y las empresas necesitan más energía, los campesinos necesitan más energía para producir, y los hogares necesitan más energía para vivir con dignidad. Y por supuesto, que en prosperidad también está el tema de, se dice mucho en las últimas semanas que viene la crisis hídrica y el día cero.

Bueno, el día cero ya, ya lo es para el 40% de los hogares en México. El 40% de las familias mexicanas no tienen en el agua todos los días, nada más que la desigualdad nubla la vista. Como quienes tenemos Twitter, como quienes escribimos en un periódico, como quienes hacemos un comentario en televisión, somos parte de una minoría con privilegios. Parece que es un problema que va a llegar después, ya llegó.





Hace 6 años era el 24% de los hogares sin agua todos los días. Hoy es del 40% y va a seguir subiendo si no atendemos el tema con criterios de equidad, porque también en el agua unos pocos tienen mucha concentración de concesiones, pozos explotación.

Hay gente en Valle de Bravo que tiene lago privado porque desvió el río y hay gente en Valle de Bravo que no tiene agua todos los días y eso no es un asunto de justicia o de mercado. Es un asunto que se hace con corrupción soberana, sobornando, tráfico de influencias y deformando muchas de las reglas que tiene el mercado.

Ese es otro tema vital para la prosperidad, porque, además, si no corregimos el tema del agua, también van a dejar de llegar a inversiones a México. Vamos a limitar la capacidad de un puesto a apoyar a los micro, pequeños y medianos empresarios, también es prosperidad.

El peor de los castigos es intentar ser empresario, pero intentarlo ser a la buena, entre el IMSS y el INFONAVIT, las declaraciones mensuales del SAT, que son absurdas podrían ser trimestrales, podría ser mucho más eficaz el sistema de interacción y el tema de los retrasos en los pagos de proveedores, tanto de empresas grandes y transnacionales, como del gobierno, que ahorcan a las micro y pequeñas empresas, es prácticamente una ruleta rusa ser emprendedor en el país. Eso se puede arreglar con regulación, con incentivos y también con una reforma basada en evidencia.

El tercer eje es un México de iguales en todos los aspectos. En ese video que sirvió como presentación, digo una cosa que es por el bien de todas y de todos, primero las niñas, primero los niños, queremos igualdad, bueno, la cancha se nivela en la primera infancia, en el proceso de gestación y en los primeros 5 años de vida.

Lamentablemente, como esta cultura política de la que hablaba al inicio ve a las personas como votos, el presupuesto más es que de México se concentra en niñas y niños. Casi todos los programas sociales son para población en edad de votar, y a las niñas y a los niños se les olvida porque no votan.





Pero si tú tuviste una primera infancia con mala nutrición, con mal desarrollo motor y con violencia, revertirlo después es prácticamente imposible. El factor que más importa en el desarrollo de una persona es lo que sucede en esos primeros años de vida y ahí debemos de intervenir.

Si hacemos un planteamiento fiscal como el que yo he dicho aquí, además, puede combinar muy bien. Quizás no podamos de la noche a la mañana garantizar un estado de bienestar a esos millones de niños entre 0 y 6 años, pero lo podemos hacer como proyecto Bachelet en Chile, con el Chile Crece Contigo.

El primer año, con la reforma fiscal, vas de cero a 1 año. El segundo año, agarras a esos niños y a los que siguen y gradualmente, escalonadamente, vas generando un programa nacional de primera infancia que iguale las oportunidades. Por supuesto, no es todo niñas y niños, la perspectiva de género es fundamental. Necesitamos que el estado de bienestar mexicano sea también un Estado cuidador.

Este es un país en el que las mujeres trabajan una jornada completa de trabajo no remunerado, una jornada completa, mucho más que en cualquier país latinoamericano, mucho más que los estándares internacionales de la OCDE, y que lo asumimos como natural y que, en eso, por ejemplo, es uno de los ejemplos en los que sí ha habido retroceso.

Estancias infantiles, escuelas de tiempo completo, que eran mecanismos incipientes de bienestar y de protección a este sistema de cuidado, se eliminaron, debemos de tener un estado de bienestar y un estado cuidador que además garantice el derecho al libre desarrollo de las mujeres porque, por ejemplo, en el tema educativo, el factor que más incide en la educación de las madres, si un niño, su mamá acaba la universidad, las posibilidades de ese niño de acabar la universidad se potencian exponencialmente.

Necesitamos garantizar un Estado cuidador para esa igualdad y la igualdad también en muchos otros sentidos. Quiero abordar nada más uno, el tema de las universidades porque estamos en una universidad y hay que hablar de eso.





Es un absurdo que se hayan cancelado los estímulos, los beneficios del sistema nacional de investigadores para las universidades privadas, un absurdo. Una investigadora en el cual el estado mexicano ya invirtió en su educación básica, en su educación preparatoria y en su educación superior.

Un investigador que ya está ahí en un aula generando conocimiento innovación lo abandonas y entonces tiene que ir a una farmacéutica, a una transnacional, si quiere generar tecnología, desarrollo, porque el Estado Mexicano le dice yo no voy a invertir en ti.

Es la misma visión que hay sobre las universidades privadas. Yo, por supuesto, creo que la prioridad debe ser para las públicas. Incluso en las públicas, podemos hacer mucho más por un esquema igualitario.

Hoy, solo el 17% de los jóvenes que están en edad de estar en la universidad, del quintil más pobre, del 20% más pobre de México, sólo uno de cada 6 está en la universidad. El 20% de esos están en la Universidad de Guadalajara, en Jalisco porque tiene campus en todo el estado, en los Altos de Jalisco hay un campus, en la costa hay un campus.

Descentralizaron el modelo educativo y eso permitió el acceso masivo de jóvenes en situación de pobreza a la universidad. Se deben hacer muchas cosas en las públicas, pero no hay es una falsa disyuntiva pelear eso con las privadas.

Un joven que estudia en una universidad privada también tiene derecho a una beca porque de entrada a su familia le está ahorrando al estado mexicano alrededor de 50 a 60 mil pesos al año, que es lo que cuesta una colegiatura en una universidad privada.

Muchos jóvenes estudian en universidades privadas no por decisión, porque la tasa de absorción en México de las universidades es del 43%, y necesitan esa salida porque la UNAM está a tope, la U de G está a tope, las universidades públicas están a tope, y la UNAM está a tope, los mexicanos, las mexicanas necesitan opciones de educación distinta. Hay que entender que intervenir ahí es fundamental.





Yo, el primer candidato a la presidencia que me emocionó, que me conmovió, que me hizo vibrar, fue Gilberto Rincón Gallardo. Él decía en los debates que la desigualdad de clases es super entrando a clases. Eso sigue siendo válido y va a ser el eje del México de iguales.

Me gustaría seguir dialogando, pero me gustaría mucho más escucharles. Que este diálogo sea funcional a lo que les interesa a ustedes, a lo que ustedes quieran plantear y comentar.

Les agradezco nuevamente muchísimo estar aquí. Cuando fui estudiante, yo traté de ir a todos estos foros, estuviera o no estuviera de acuerdo con la persona que estaba al frente, porque creo que esa es la mejor manera de vivir la etapa universitaria, como lo están haciendo ustedes hoy aquí. Muchas gracias por la recepción.

